



CNM 2020-027

Carretera a San Mateo Km. 4 5000
a 1 km de Avenida Eloy Cavazos
Carretera Juárez-San Mateo
Ciudad Benito Juárez, Nuevo León
C.P. 66444
Tel. 818-233-1911

Estimados Hermanos, amigas y amigos,

¡Paz y bien de Jesús! En este momento histórico de la crisis mundial por motivo del coronavirus, ponemos de nuevo nuestra vida, nuestro pasado presente y futuro en el Corazón de Jesús y de María. Cristo Jesús, el Camino, la Verdad y la Vida, nos guiará con Su gracia y Su luz. Encomiendo a todos los frailes y a todos ustedes nuestros grandes amigas y amigos, calma y paz en medio del miedo e inseguridad que pueda invadir a nuestra mente y corazón. Enfrentado la posibilidad de la muerte para uno mismo y mas para las personas que amamos, escuchamos a Jesús quien dijo al papá de la niña moribunda, "No temas, basta que creas, y tu hija se salvará" (Lucas 8,50).

Con todos los problemas tan serios que sufre nuestro mundo, nuestro país y nuestra Iglesia, ahora tenemos un reto enorme que nos une a todos, realmente al mundo entero. Bien podríamos gritar con angustia, "¡Dios mío! ¿Por qué permitas eso? ¿No estamos sufriendo ya suficiente con todo lo demás"? Pidámosle al Señor su sabiduría y fortaleza. No podemos desesperarnos. Durante toda la historia humana ha habido momentos de guerras y plagas devastadoras. Vamos a superar eso con el amor. Y eso es lo que más les recomiendo: "¡Ámense los unos a los otros, como Yo los he amado" dice nuestro Señor (Juan 13, 34). Es momento propicio para expresar nuestro amor para con todos, para cada persona que Dios ha puesto en el caminar de nuestra vida. Es momento de perdonar, de amar y aun de levantar nuestro ánimo y gran entusiasmo para el don de la vida.

Con estos sentimientos en mi alma y corazón, comparto estas dos oraciones, el primero del monje trapense Padre Thomas Merton, O.C.O.S., y el segundo del jesuita Padre Teilhard de Chardin, S.J. Ambas oraciones expresan un acto de fe y confianza total en Dios en los momentos más inseguros de la vida.

Dios, Señor Mío, no tengo idea de adónde voy.

No veo el camino delante de mí.

No puedo saber con certeza dónde terminará.

Tampoco me conozco realmente, y el hecho de pensar que estoy siguiendo tu voluntad no significa que en realidad lo esté haciendo.

Pero creo que el deseo de agradarte, de hecho te agrada.

Y espero tener ese deseo en todo lo que haga.

Espero que nunca haga algo apartado de ese deseo.

Y sé que si hago esto me llevarás por el camino correcto, aunque yo no me dé cuenta de ello.

Por lo tanto, confiaré en ti siempre aunque parezca estar perdido a la sombra de la muerte.

No tendré temor porque estás siempre conmigo, y nunca dejarás que enfrente solo mis peligros. Amén. (Padre Thomas Merton)

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su futuro más o menos sombrío. Desea aquello que Dios desea. Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su providencia. Poco importa que te consideres un frustrado, si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto. Entrégate con confianza ciega en este Dios que te quiere para Él. Y que llegará hasta ti, aunque no le veas nunca. Piensa que te encuentras en sus manos, más fuertemente sostenido, cuando más decaído y triste te encuentres. Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz. Que nada te turbe. Que nada sea capaz de quitarte tu paz. Ni el cansancio psíquico. Ni tus fallos morales. Haz que surja, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa, reflejo de aquello que el Señor continuamente te dirige. Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de la paz de Dios. Recuerda: Todo aquello que te reprima e inquiete es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las

promesas de Dios. Por eso, cuando te sientas afligido, triste, adora y confía.
(Padre Teilhard de Chardin)

Estamos unidos en oración, confianza y esperanza en el Dios de la vida. Les pido que sigan fielmente todas las indicaciones de la Iglesia y del gobierno para prevenir el aumento del virus. ¡Que Dios Padre les guarde siempre en Su Corazón y Santa María de Guadalupe interceda por nosotros!

En Jesús, Santa María de Guadalupe y San Juan Diego Cuauhtlatoatzin,

Fray David Joseph Beaumont Pfeifer, OFM, Cap.
Custodio del Norte de México